



G Razón de Amor

Pedro Salinas. Editorial Losada. 1936.

Por Edoardo Alarcón Romero
Poeta

Cominando por la alameda de la Ciudad de Talca, bajo las hojas de un otoño que aún perdura en mi memoria, la poesía de Pedro Salinas acompañaba mi soledad cotidiana. No podría olvidar el más hermoso verso que he leído: "No quiero que te vayas dolor, última forma de amor", que aparece en su obra "La Voz a ti debida" (1934), y que me recuerda la crucifixión, el doloroso golpe de los clavos y esa sangre de amor despidiéndose por las manos atóricas al sufrimiento del hombre. Tal actitud de amor, se percibe en la obra de este inolvidable poeta español, profesor de Lengua y Literatura española en París, entre otras actividades académicas en Cambridge y en las Universidades norteamericanas de Wellesley y Baltimore, donde falleció en 1981.

La poesía de Pedro Salinas cautivó plenamente a ese joven estudiante, que concebía en la poesía como

una herramienta precisa para de-
-cubrir los muros del silencio, acer-
-car el amanecer al dolor del hom-
-bre, trazar el aroma de los trigales a
la mesa de los pobres y, qué se
-cuerda, tardes completas, bajo los
árboles a contemplar el canto de
los pájaros, para aprender de su
libertad y compartirla en sus vo-
ces. Su obra me estimuló a estu-
diar la poesía de otros grandes
poetas españoles, como Góngora
de Jorge Guillén, Espadas como
Labios de Vicente Aleixandre, An-
imal de Fondo de Juan Ramón
Jiménez, Marimero en Tierra de
Rafael Alberti, que espero com-
partir con ustedes en otra ocasión.

poeta de la libertad desusada para
el mundo.

Sus libros "Presagios" (1923),
"Seguro Azar" (1929), "Fábula y
Signo" (1934), lo sitúan entre los
poetas más insignes de su gene-
ración española. Poesía de silen-
cio, de sueños humanizados y
amor sublime "Aquí, en esta orilla
blanca del lecho donde duermes,
estoy al borde mismo de tu sueño",
poesía profunda, que deja sensa-
ciones que engrandecen y perduran,
tan distintas a las fiestas de
disfraces, que dejan un sabor a

antiedad bajo la
piel, un empeni-
miento que hiera y
angustia. El poeta
le canta al amor
que la pareja hu-
mana ha deseado
toda su vida "Y de
peorán, en el alto
silencio de la no-
che, un soler mío
empezaba al borde
tu cuerpo; es el el
tuyo siento". Un
amor que deja
huellas profundas,
en secreto, perdu-
rables, sin las gro-
serías superficiales
de la masturbación,
tan en fuga
o ser pesadas en



Pedro Salinas.

lecciones y programas radiales,
que solamente intentar desvelar
los sentimientos humanos.

Su poesía nos recuerda eso
pasión vital, esa brevedad renacer
en la piel del otro y navegar en los
tibios olas del deseo "ocultos blan-
cos hundiéndose, naciendo, con
un ritmo regido por designios igno-
rados", donde la alegría de dar
existencia a vida, y el amor se hace
luz, sol, fuego, somnia, alegría: un
canto íntimo de búsqueda y placer
compartido. Con sonrisas que se
irradian y sobrepasan los muros
"El mundo se nos acerca a pedri-
nos que lo hacemos felices con
nuestra dicha". No significa em-

Razón de Amor [artículo] Edgardo Alarcón Romero.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alarcón Romero, Edgardo

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Razón de Amor [artículo] Edgardo Alarcón Romero.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile